

KILM 14. Nivel de estudios y analfabetismo

Introducción

El KILM 14 refleja los niveles y la distribución de la base de conocimientos y competencias de la fuerza de trabajo y de las personas no ocupadas. Los cuadros 14a y 14b muestran la distribución del nivel de estudios de la fuerza de trabajo y los desocupados en 137 y 141 países respectivamente, según cinco niveles de educación –menos de un año, educación preprimaria, educación primaria, educación secundaria, y nivel terciario. El cuadro 14c proporciona información sobre la tasa de desocupación, es decir, el porcentaje de personas desocupadas en la fuerza de trabajo, clasificadas en tres grupos según el nivel de estudios: educación primaria o inferior, educación secundaria, y educación terciaria, en 128 países. Por último, el cuadro 14d presenta información sobre la tasa de analfabetismo como porcentaje de personas analfabetas en la población de 166 países.

Los datos de los cuadros 14a, 14b, 14c, y 14d se desglosan por sexo, y, cuando es posible, en los grupos de edad siguientes: total (15 años y mayores), jóvenes (15 a 24 años), y adultos (25 años y más).

Utilización del indicador

En todos los países, los recursos humanos representan, directa o indirectamente, el recurso más valioso y productivo; para producir bienes y servicios para el consumo y el comercio, los países dependen tradicionalmente de la salud, la fortaleza y las competencias básicas de sus trabajadores. La evolución de organizaciones complejas y de requisitos de conocimientos, así como la introducción de equipos y tecnologías de gran complejidad, determinan que el crecimiento económico y las mejoras del bienestar dependan cada vez más del nivel de alfabetización y de estudios de toda la población. La experiencia, la educación formal e informal, y la capacitación pueden fortalecer la predisposición de la población a adquirir esas competencias.

La riqueza natural de la fuerza de trabajo es importante, pero los constantes cambios económicos y tecnológicos determinan que el grueso del capital humano ahora se adquiera no solo mediante la educación inicial y la formación, sino cada vez más mediante la educación de adultos y la formación personal o en las empresas, en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida y la trayectoria profesional. Lamentablemente, no hay suficientes datos cuantitativos sobre el aprendizaje a lo largo de la vida, ni indicadores que permitan realizar un seguimiento de la adquisición de conocimientos y competencias más allá de la educación formal. Por lo tanto, hasta la fecha, las estadísticas sobre el nivel de estudios siguen siendo los mejores indicadores disponibles del nivel de calificación de la fuerza de trabajo. Estos elementos son determinantes importantes de la capacidad de un país para competir satisfactoria y sosteniblemente en los mercados mundiales, y para aprovechar los rápidos avances tecnológicos. También deberían incidir en la empleabilidad de los trabajadores.

La capacidad para examinar los niveles educativos en relación con la ocupación y los ingresos también es útil a la hora de formular políticas, y para realizar una amplia gama de análisis económicos, sociales y del mercado de trabajo. Las estadísticas sobre los niveles y las tendencias del nivel educativo de la fuerza de trabajo: a) proporcionan una indicación de la capacidad de los países para conseguir importantes objetivos sociales y económicos; b) aportan ideas sobre la estructura general de calificación de la fuerza de trabajo; c) resaltan diferentes grupos de población para los que se han de promover inversiones en educación; d) permiten analizar la incidencia del nivel de instrucción en los resultados económicos y el éxito de las diferentes políticas para aumentar el nivel educativo de la fuerza de trabajo; e) proporcionan una indicación del grado de desigualdad en la distribución de los recursos educativos entre grupos de población, en particular, entre hombres y mujeres, y en los países y entre ellos; y f) proporcionan una indicación de

las competencias de la fuerza de trabajo existente, a fin de descubrir el potencial no aprovechado.

El KILM 14 se centra en el perfil educativo de las personas desocupadas, por lo cual también puede arrojar luz sobre la medida en que importantes acontecimientos a largo plazo en un país, tales como cambios tecnológicos basados en competencias, una mayor apertura del comercio o variaciones de la estructura sectorial de la economía, alteran la experiencia de los trabajadores de un nivel de calificación alto o bajo en el mercado laboral. La información facilitada puede tener importantes repercusiones en la política en materia de empleo y de educación. Dado que las personas con un nivel de estudios bajo corren más riesgo de desocupación, la respuesta política de un país podrá ser procurar aumentar su nivel de instrucción, o crear más ocupaciones para las que se requieren pocas calificaciones.

Por otro lado, un porcentaje más elevado de desocupación entre quienes tienen un nivel de estudios alto podría indicar falta de suficientes puestos de trabajo profesional y de alto nivel técnico. En muchos países está ocurriendo que personas instruidas en busca de empleo se ven obligadas a aceptar un trabajo para el que están sobrecalificadas. Cuando la oferta de trabajadores calificados supera el aumento del número de oportunidades de empleo de nivel profesional y técnico, un nivel alto de subempleo por razones de calificación es inevitable (para más información, véase el texto sobre el KILM 12). Un país con desocupación entre las personas muy instruidas se expone a la “fuga de cerebros”; es decir, a que los profesionales formados emigren en busca de empleo a otros lugares del mundo.

Si bien, en sí misma, la tasa de analfabetismo de la población no es un indicador del mercado de trabajo, sí puede ser un indicador útil del nivel elemental de estudios de la fuerza de trabajo potencial. Cada vez más, el alfabetismo y las aptitudes matemáticas se consideran calificaciones mínimas necesarias para incorporarse al mercado laboral.

Definiciones y fuentes

Nivel de estudios¹

La base conceptual de las seis categorías de nivel de estudios utilizadas en el KILM 14 son los diez niveles de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE). La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) estableció la CINE a principios del decenio de 1970, a fin de que hubiera un instrumento idóneo para reunir, compilar y presentar indicadores y estadísticas comparables en materia educativa, tanto en los países como a nivel internacional. La versión original de la CINE (CINE 76) clasificó los programas educativos según su contenido, conforme a dos ejes principales: niveles de educación y campos de la educación. En la CINE 97 se mantuvieron las variables de clasificación cruzada, pero se clarificaron y reforzaron las reglas y criterios para la asignación de los programas a un nivel educativo, y se abordaron en más detalle los campos de educación². Muchos países siguen clasificando los niveles de educación con arreglo a la CINE 76, pero ha ido aumentando el número de los que ya utilizan los nueve niveles y 10 subcategorías de la CINE 97. En 2011 se estableció una nueva clasificación; no obstante, los datos comenzaron a declararse en función de ésta en 2014³. Los cuadros 14a a 14c precisan claramente qué sistema de clasificación se aplica a cada registro. Los principales niveles de educación también se resumen en el cuadro siguiente.

¹ Para mayor información sobre las definiciones de fuerza de trabajo y desocupación, pueden consultarse los textos sobre el KILM 1 y 9, respectivamente.

² Para más detalles sobre la CINE, véase UNESCO: *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación /CINE 1997* (París, 1998); <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001470/147002s.pdf>.

³ Para más detalles sobre la CINE 2011, véase UNESCO: *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación /CINE* (París, 2012); http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/CINE_2011-sp.pdf.

Clasificaciones de la educación utilizadas en el cuadro 14 del KILM

Nivel en el KILM	Nivel en la CINE 11	Nivel en la CINE 97	Nivel en la CINE 76	Descripción
Inferior al nivel de enseñanza primaria	X: Sin escolarización	X: Sin escolarización	X: Sin escolarización	Menos de un año de escolarización
	0: Educación de la primera infancia	0: Educación preprimaria	0: Educación anterior al primer grado	Educación impartida en jardines de infancia, guarderías o parvularios
Educación primaria	1: Educación primaria	1: Educación primaria o primer ciclo de la educación básica	1: Enseñanza de primer grado	El diseño de los programas tiene por objeto impartir a los estudiantes una educación básica sólida en lectura, escritura y aritmética. En general, los estudiantes tienen entre 5 y 7 años de edad. Podría también incluir programas de alfabetización de adultos.
	2: Educación secundaria baja	2: Primer ciclo de educación secundaria o segundo ciclo de educación básica	2: Enseñanza de segundo grado: primer ciclo	Continuación de la educación básica, pero se introduce un modelo más orientado por asignaturas. El final de este nivel suele coincidir con el final de la escolarización obligatoria, si procede. También incluye programas vocacionales diseñados con objeto de impartir formación para ocupaciones específicas y programas de aprendizaje para oficios técnicos.
Educación secundaria	3: Educación secundaria alta	3: Segundo ciclo de educación secundaria	3: Enseñanza de segundo grado: segundo ciclo	Finalización de la educación de nivel básico; a menudo, se imparten clases especializadas por asignatura. La admisión suele reservarse a estudiantes que han finalizado los 8 o 9 años de educación básica, o cuya educación elemental y experiencia vocacional indican habilidad para manejar la temática central de este nivel.
	4: Educación postsecundaria no terciaria	4: Educación postsecundaria no terciaria		Estos programas unen el segundo ciclo de la secundaria a la enseñanza postsecundaria. Los programas de entre seis meses y dos años por lo general sirven para ampliar los conocimientos de los participantes que ya han cursado un programa de nivel 3.
Educación terciaria	5: Educación terciaria de ciclo corto	5: Primer ciclo de la educación terciaria (no conduce directamente a una calificación de nivel de investigación avanzada); subdividido en:		
	6: Grado en educación terciaria o nivel equivalente	5A	6: Enseñanza de primer ciclo del tercer grado; permite obtener un primer título universitario o su equivalente	Los programas de este nivel son en gran parte teóricos y se destinan a impartir una preparación suficiente para ingresar en programas de investigación avanzada y en profesiones que exigen altas calificaciones. La duración en general es de entre 3 y 5 años.
		5B	5: Enseñanza de tercer grado: primer ciclo. Se obtiene una titulación no equivalente a un primer grado	Los programas están más dirigidos a la práctica y a una profesión específica (técnicos de alto nivel, docentes, personal de enfermería, etc.).
	7: Nivel de maestría, especialización o equivalente 8: Nivel de doctorado o equivalente	6: Segundo ciclo de la educación terciaria (conduce a una calificación de investigación avanzada)	7: Enseñanza de segundo grado: tercer ciclo	Programas dedicados al estudio superior y a la investigación original. El estudiante está obligado a presentar una tesis, tesina o disertación.
No atribuible a ningún nivel	9: No incluido en otras clasificaciones		9: Enseñanza no atribuible a ningún nivel	Programas sin requisitos para el ingreso.
No declarado		? : Nivel no declarado	? : Nivel no declarado	

Los principales niveles de estudio del KILM 14 son la educación primaria, la educación secundaria y la educación terciaria. La educación primaria tiene por objeto proporcionar los elementos fundamentales de la educación (por ejemplo, en la educación elemental, la educación primaria, y la educación secundaria baja) y corresponde a los niveles 1 y 2 de la CINE. Los programas de estudio se diseñan para impartir a los estudiantes una educación básica sólida en lectura, escritura y aritméticas, además de una comprensión elemental de otras asignaturas, como historia, geografía, ciencias naturales, ciencias sociales, arte, música, y, en algunos casos, instrucción religiosa. También se incluyen algunos programas de formación profesional, a menudo asociados con puestos de trabajo para los que se requieren escasas calificaciones, y programas de aprendizaje que requieren más estudios. En general, la educación primaria comienza a cursarse entre los 5 y los 7 años, y termina entre los 13 y los 15 años de edad. Los programas de alfabetización para adultos, similares en contenido a los programas de educación primaria, también corresponden a la categoría de educación primaria.

La educación secundaria se imparte en las instituciones pertinentes (bajo distintas denominaciones, como los *high schools* estadounidenses), escuelas de formación docente de este nivel, y escuelas de educación técnica o vocacional. La educación general sigue siendo un elemento importante de los programas, aunque también se presenta un modelo orientado por asignaturas separadas y de más nivel de especialización. La educación secundaria comprende los niveles CINE 3 (denominado “educación secundaria alta”) y 4 (denominada “educación postsecundaria no terciaria”); los estudiantes suelen comenzar este ciclo entre los 13 y los 15 años de edad, y finalizarlo entre los 17 y los 18 años. Cabe señalar que las clasificaciones de educación primaria y secundaria del KILM difieren de las de la UNESCO, en las que el nivel 2 se denomina “educación secundaria baja”.

La educación terciaria se imparte en universidades, instituciones de formación docente, escuelas superiores, y, en ocasiones, en instituciones de educación a distancia. El requisito mínimo de admisión es haber completado con éxito la educación de nivel secundario, o acreditar el nivel equivalente de conocimientos. Corresponde a los niveles CINE 5, 6, 7 y 8 (niveles

5A, 5B y 6 en la CINE 97, y niveles 5, 6 y 7 en la CINE 76).

Además de la educación primaria, secundaria y terciaria, el KILM 14 comprende otras dos categorías de nivel de estudios que se corresponden con niveles CINE: inferior al nivel de enseñanza primaria (niveles X y 0); y educación no atribuible a ningún nivel (nivel 9).

Las estadísticas sobre el nivel de estudios de la fuerza de trabajo, incluidas las personas desocupadas, proceden de la base de datos de la OIT en línea (ILOSTAT); Caribbean Labour Statistics Dataset; las bases de datos virtuales de la OCDE y EUROSTAT; y de las oficinas nacionales de estadística. La información sobre el nivel de estudios procede, en general, de encuestas de hogares, estimaciones oficiales y censos de población realizados por los servicios nacionales de estadística.

Tasas de analfabetismo

Se define como alfabetismo el conocimiento básico de la lectura y la escritura. El analfabetismo es lo contrario; esto es, la falta de conocimientos que impiden leer o escribir una oración sencilla. La fuente de información sobre el número de personas analfabetas y las tasas de analfabetismo es el Instituto de Estadística de la UNESCO (en inglés, UIS)⁴.

Las estimaciones son nacionales; es decir: se basan en datos recopilados en encuestas de hogares y censos de población realizados en el país, o proceden de estimaciones del UIS. En el sitio web del Instituto figura la información sobre la metodología del modelo de cálculo.

Limitaciones para la comparabilidad

Varios factores pueden limitar la conveniencia de utilizar los indicadores para comparar estadísticas sobre la educación entre países y en el tiempo. En primer lugar, cabe señalar que en este caso son aplicables las mismas limitaciones en relación con la comparabilidad que las de los demás indicadores basados en la fuerza de trabajo. Para conocer más detalles sobre las salvedades a tener en cuenta en la

⁴ Las estimaciones del alfabetismo y el analfabetismo del UIS están disponibles (en inglés y en francés) en: <http://www.uis.unesco.org/Literacy/Pages/default.aspx>.

comparabilidad, puede consultarse el análisis realizado en las correspondientes secciones de los textos sobre el KILM 1 y 9.

La viabilidad de las comparaciones entre países puede verse limitada drásticamente, no solo por las diferencias asociadas con las fuentes de información disímiles, sino también por la forma de clasificar a los integrantes de la fuerza de trabajo según el nivel de educación. Muchos países tienen dificultades para establecer la vinculación entre su clasificación nacional y la CINE, en especial por lo que respecta a los programas de formación técnica o profesional; los programas de corto plazo y los programas orientados a adultos (clasificados entre los niveles 3 y 5 de la CINE 76 y los niveles 3, 4 y 5 de la CINE 97). En muchas situaciones, las clasificaciones de la CINE no se respetan con rigurosidad; un país puede decidir incluir el nivel 3 (educación secundaria) con los niveles 5, 6 y 7 (educación terciaria); o los niveles 1 o 2 (educación primaria) tal vez incluyan el nivel 0 (educación preprimaria). Cabe señalar además que, en unos pocos países, los niveles de la CINE se combinan de modo diferente; por ejemplo, los niveles 1 y 2 (tomados en conjunto como nivel de educación primaria) tal vez se refieran al nivel 1 solamente, como ocurre en muchos países de América Latina y el Caribe, o al nivel 2 exclusivamente. Es necesario prestar mucha atención a las notas –concretamente, las incluidas en la columna “Nota sobre la clasificación”– para comprobar la distribución real de los niveles de educación antes de realizar las comparaciones.

La forma de clasificar a quienes han recibido su nivel más elevado de educación en un sistema de aprendizaje ocasiona un problema que afecta a varios países del subgrupo de Economías Desarrolladas de la Unión Europea. La

clasificación del aprendizaje en el nivel de educación “secundaria”, pese a que esta modalidad supone uno o más años de estudio, y, en otros países, formación más allá del periodo convencional de la escolarización secundaria, puede reducir el porcentaje declarado de fuerza de trabajo con educación terciaria, en comparación con aquellos países en los que la formación vocacional se clasifica de otro modo. Esta clasificación mantiene los niveles de educación terciaria sustancialmente bajos; por ejemplo, en Alemania y Austria, donde la participación de la gente joven en el sistema de aprendizaje es generalizada.

Las limitaciones para comparar la información sobre las tasas de analfabetismo, tal como se presentan en el cuadro 14d, tienen que ver con las variaciones de la definición de analfabetismo. La más usual es la falta de conocimientos que impiden leer o escribir una oración sencilla. No obstante, cada país tiene un contexto social y cultural propio, y define y clasifica el alfabetismo de forma diferente, además de utilizar metodologías diferentes para recopilar y compilar los datos pertinentes, con la consiguiente variación de la calidad de los datos recopilados; así, es preciso tener cuidado al comparar las situaciones de alfabetismo entre países y regiones. Algunos países definen el alfabetismo no solo por las aptitudes de lectoescritura, sino por los años de escolarización cursados. Por ejemplo, en Estonia (2000) se clasifica a una persona como analfabeta si no ha terminado la educación primaria, y en Malasia (2010) se considera analfabeta a la persona que no ha estudiado nunca. Así, estos datos no pueden compararse con los de, por ejemplo, Angola (2012), donde se define como analfabetos a quienes no pueden leer fácilmente una carta o un periódico.